

## Nuevas tecnologías en la enseñanza

# Las universidades catalanas buscan usos inéditos a los cursos 'on line'

La oferta de MOOC se consolida para captar a más estudiantes y probar pedagogías novedosas || Los centros estudian poder agrupar formaciones gratuitas en itinerarios que permitan dar títulos

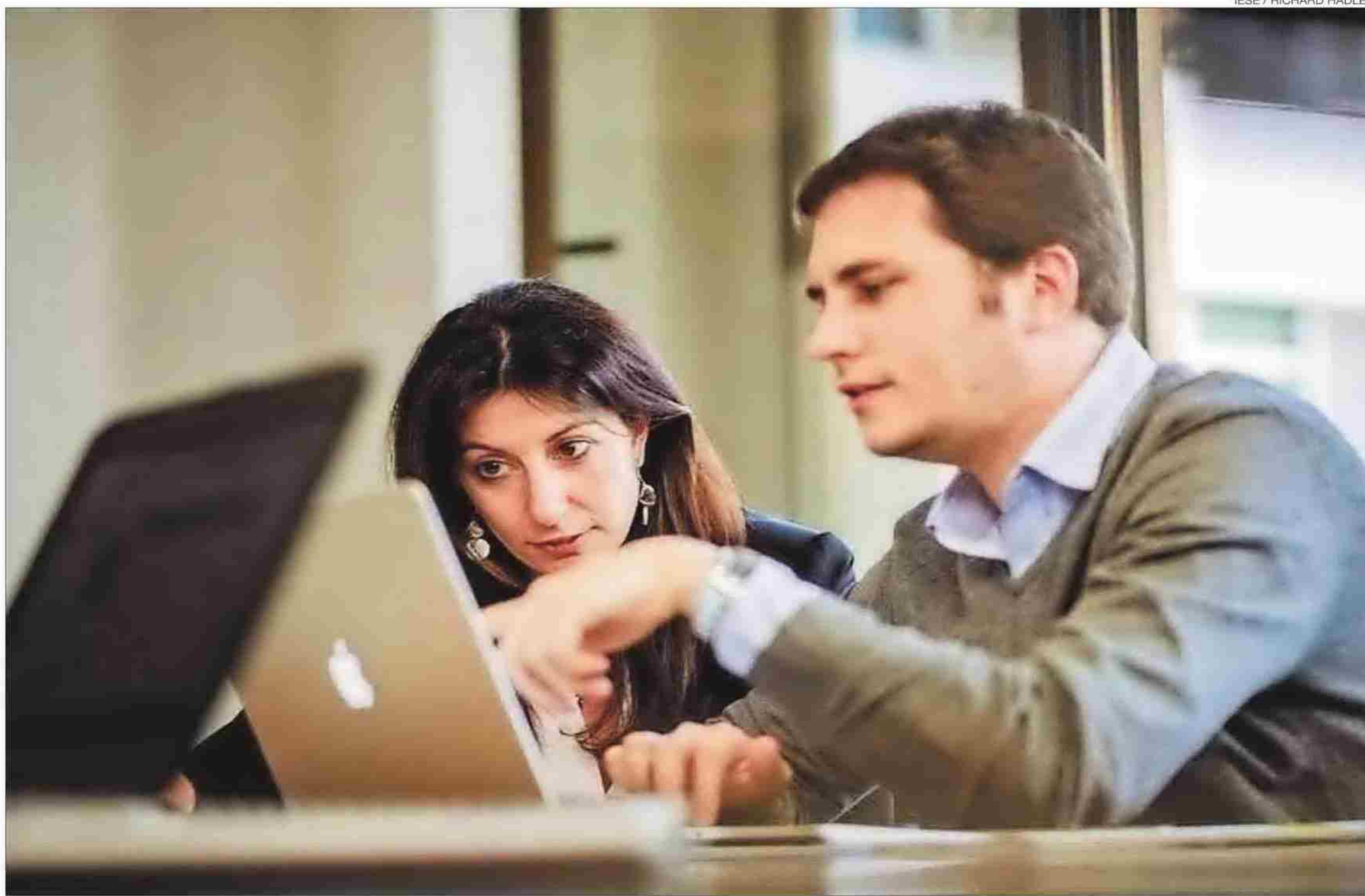
CARMEN JANÉ  
BARCELONA

Las universidades públicas catalanas no solo han logrado consolidar la oferta de Massive Online Open Courses (MOOC), cursos impartidos a través de internet a los que puede apuntarse quien desee aprender sobre una materia. También están buscando nuevos usos que permitan hacerlos rentables y permanentes, como ensayar inéditos métodos pedagógicos, crear repositorios de materiales docentes audiovisuales o diseñar itinerarios formativos agrupando varios módulos.

Los primeros MOOC catalanes se publicaron durante el primer trimestre del 2013 en la Universitat de Girona y en la Pompeu Fabra (UPF). La Generalitat se sumó pronto a apoyar la iniciativa convocando un concurso público de 200.000 euros para el curso 2013-2014 al que se presentaron 138 proyectos pero de los que se aprobaron 14. El concurso se repitió al año siguiente con más dotación pero mucho más repartida: 32 proyectos que se llevaron unos 8.000 euros cada uno. Muchos de ellos siguen en activo.

«Las universidades decidieron apostar por el formato cuando vieron que el Govern daba 16.000 euros por hacer un curso. En ese momento los MOOC dejaron de ser algo fruto del voluntarismo de unos cuantos profesores para convertirse en algo serio. Y si se hace hay que hacerlo bien porque son el escaparate de la universidad», explica Francisco García, vicerrector de innovación docente de la Universitat de Lleida. La UPC, por ejemplo, los usa para preparar a sus futuros estudiantes, como el de *El lenguaje de la ingeniería*, su mayor éxito y premio a la calidad en docencia de la propia universidad. «Los MOOC contribuyen a la difusión del conocimiento en abierto y hay que hacerlos bien», afirma Santiago Silvestre, vicerrector de Evaluación y Calidad de la UPC.

**PRODUCCIÓN COSTOSA** // Y es que hacer cursos por internet es bastante caro porque se han de grabar, mantener y actualizar periódicamente. La base suelen ser explicaciones en vídeo pero también añaden manuales, presentaciones, bibliografía, pruebas de evaluación y foros de debate. Suelen durar entre tres y ocho semanas pero algunos se alargan durante todo un curso académico. Y son gratuí-



IESE / RICHARD HADLEY

Las universidades buscan a más estudiantes que apuesten por los cursos impartidos a través de internet.

## cambio de plataforma

### Universitats perdió ante Coursera

El departamento de Universitats lanzó en julio del 2015 un proyecto general que debía cristalizar en su propia plataforma de MOOC, uCatx. La web, que se estrenó con un MOOC titulado *Cómo crear una empresa y no morir en el intento* en el que participaban varias universidades catalanas, acabó cerrando este pasado invierno tras apenas dos años activa, para optar a que cada universidad decidiera dónde quería promocionar sus cursos. La estadounidense Coursera y la española Miriada, la unión de Telefónica con Universia, la plataforma universitaria del Banco Santander,

fueron las grandes beneficiadas, aunque los centros catalanes han difundido sus MOOC también por otras plataformas.

«Las universidades están acostumbradas a colaborar entre ellas pero en este caso vimos que no se po-

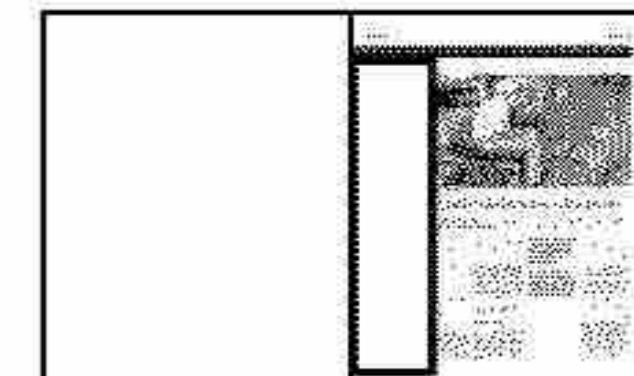
**El dominio que alojó la página de los MOOC catalanes ha sido ocupado por una empresa**

día competir con la oferta comercial y por tanto era mejor que cada universidad eligiera en qué plataformas quería ofrecer sus cursos», afirma Josep Pallarés, director general de Universitats de la Generalitat. Ucatx costó 109.000 euros, del que 98.000 euros fueron a la UOC como coordinadora del llamado MOOC Catalunya y otros 11.500 al CSUC, que se encargaba de la difusión del proyecto. Un año después ni siquiera funciona el dominio, que ha sido ocupado. A alguno de sus antiguos responsables les cogió de sorpresa que ni siquiera se mantuviera.

tos, aunque algunos centros (la UOC, por ejemplo) comienzan a exigir un pago de entre 30 o 40 euros si se quiere obtener un certificado de superación.

Para producirlos, la mayoría de universidades cuentan con equipos especializados desde los Institutos de educación o incluso unidades propias que asesoran a los profesores y llegan a diseñar los materiales educativos. Es el caso de la Universitat de Barcelona (UB), que tiene un equipo vinculado a su unidad de innovación docente. «Muchos cursos eran solo bustos parlantes y no tenían ni diseño pedagógico ni pensamiento didáctico», explica José Luis Medina, responsable de los MOOC en la UB.

Este trimestre, entre los siete centros públicos catalanes se ofrece una oferta estable de 177 cursos de las materias más variadas. Algunos cen-



tros han reducido su oferta, como la Universitat Rovira i Virgili, que aunque tiene hasta una guía sobre cómo hacer MOOC en su web, no ofrecerá ninguno este otoño, o la de Girona, que tras ser pionera y tener gran éxito con cursos como el que El Cellar de Can Roca dio sobre la cocina al vacío (13.500 alumnos inscritos), este año apenas participa en uno con otras universidades sobre gestión del patrimonio cultural.

Algunas universidades, como la UAB, trabajan casi en exclusiva con una plataforma, en su caso Coursera, en la que están las grandes universidades estadounidenses como Stanford o Harvard. Esto les ha permitido establecer sinergias. «Estamos preparando un MOOC sobre Big Data para el que se ha constituido un equipo multidisciplinar de docentes y con el que hemos entrado en contacto con una empresa estadounidense de inteligencia artificial, Deep Learning, propiedad de Andrew Ng, el fundador de Coursera. Ha sido un revulsivo para los profesores», explica José Manuel Pérez Tornero, catedrático de Periodismo

## La UAB ensaya ofrecer **títulos de máster de pago** a partir de varios cursos por internet enlazados

de la UAB y responsable académico de los MOOC. El de Big Data será el germen de otros módulos que se prevé agrupar en un futuro máster «de pago», señala. El mismo esquema que han seguido con la programación de videojuegos.

**LA CLASE INVERTIDA** // Otras, como la UPF, que tiene una oferta de 23 cursos de todo tipo de temática, participan en varios soportes, desde Miriada, la más popular en lengua hispana, a la inglesa Future Learning y otras tantas dependiendo del idioma.

La UAB, la UPF y la UPC, además, utilizan los MOOC como parte de sus materiales de estudio en grados y másters y les buscan nuevas aplicaciones a tanto esfuerzo, desde la llamada clase invertida, «en la que los alumnos se ven primero la clase magistral en vídeo en casa y luego se complementa en clase, o a crear una biblioteca audiovisual de recursos pedagógicos», explica el vicerrector de Evaluación y Calidad de la UPC, Santiago Silvestre. Su estrella es *El lenguaje de la ingeniería* que suple el curso introductorio que dan a los estudiantes de carreras técnicas para que el profesor no tenga que repetir cada año la misma clase. El punto no resuelto de los MOOCs es la evaluación, por los problemas para automatizar ciertas materias. ≡